



Autorretrato de Santiago Ramón y Cajal en su domicilio de Zaragoza, en 1878.

LEGADO CAJAL (INSTITUTO CAJAL, CSIC)

JOSÉ RAMÓN ALONSO AUTOR DE 'CAJAL, UN GRITO POR LA CIENCIA'

# “Cajal es uno de los 10 grandes, está a la altura de Einstein, Newton o Darwin”

Un libro retoma la figura del premio Nobel de Petilla de Aragón, un personaje tan excepcional que los sabios de su época aprendían castellano para poder leer sus trabajos originales

**JESÚS RUBIO**  
Pamplona

Si hubiera que elegir el personaje más ilustre que ha nacido en Navarra a lo largo de su historia, seguro que uno de los candidatos más serios sería Santiago Ramón y Cajal (1852-1934). Nacido en Petilla de Aragón, donde vivió solo unos pocos años de su vida, Cajal es probablemente el científico más eminente que ha dado España, el que averiguó cómo funcionan las neuronas y el sistema nervioso en general. Una editorial también navarra, Next Door Publishers, ha recuperado su figura en un libro, *Cajal, un grito por la ciencia*, que escriben al alimón dos científicos y divulgadores, Juan Andrés de Carlos y José Ramón Alonso.

**Con Ramón y Cajal, ¿podemos presumir los navarros de tener un Nobel o es un exceso?**

Cajal es un personaje excepcional que tiene esa doble vinculación con Navarra y Aragón. Cuando habla de su nacimiento en Petilla de Aragón dice que haber nacido en una localidad tan pequeña y con una historia tan

compleja le da riqueza. Él se definía como un patriota español y eso es clave en su vida.

**¿Por qué se lanzan a hacer un libro sobre Cajal?**

Libros ya hay muchos, pero tenemos información nueva. Cuando uno va entrando en la obra de Cajal, vemos su importancia en el mundo actual. Su reivindicación de la ciencia es muy actual. Además, muchas biografías le santifican, le convierten en un genio inalcanzable y no es así. Es una persona muy normal. Fue un mal estudiante. Siempre hablo de Cajal cuando me dicen que un chico de 15 años es un caso perdido. Muchos considerarían entonces a Cajal un caso perdido y hoy es un referente en el mundo actual.

**¿Sigue siendo menos conocido de lo que se debe?**

Algún amigo investigador que creía conocer la vida de Cajal se ha quedado asombrado al leer el libro. Los que tenemos ya unos años recordamos el Cajal de la serie de televisión, el de Marsillach. Pero para las generaciones jóvenes es mucho menos conocido, era necesaria esta actualización



José Ramón Alonso.

**Hablan en el libro de Cajal y también de su familia. Menudo personaje su padre, por cierto.**

No se puede entender a Cajal sin conocer a su padre. Era un hombre muy interesante, tiene una voluntad de hierro. No podemos entrar en su psicología pero nos deja detalles como que los hijos se llaman Santiago y Pedro y las hijas, Jorja y Pabla. Pareciera que solo quería tener hijos y que solo quería que fueran médicos. Tiene dedicación hacia ellos, como cuando lleva a su hijo a una cueva a que aprenda francés. Pero también debía ser un hombre terrible, por las palizas que daba. Por ejemplo, Pedro, al suspender

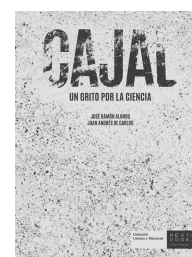


Juan Andrés de Carlos.

una asignatura, del miedo que le tenía, se va de polizón a un barco. Sin su pasión por el dibujo, ¿Ramón y Cajal hubiera hecho todo lo que hizo?

Toda su vida fue un dibujante. Con motivo de una exposición en EE UU leí una crítica que le ponía a la altura de Leonardo y Miguel Ángel. En el ámbito de la ilustración científica es algo único, por esa sensibilidad artísticas. Sus alumnos contaban que lo mejor de sus clases era cómo explicaba las cosas dibujando en su pizarra. Es muy posible que tenga que ver con su exactitud y que sea un rasgo de su genialidad. Si estás influido por ideas anteriores, copias inconscientemente. Cajal no lo hace, su modelo es la realidad y por eso muchos de sus descubrimientos se producen porque el único que le habla es el cerebro, no los sabios de su época.

**Además de investigar tenía tiempo e interés para el ajedrez, el deporte, la fotografía, las tertulias...** Ahora dedicamos tanto tiempo a las pantallas, de uno u otro tipo, que igual los de antes tenían más tiempo. Recuerdo una foto de Cajal jugando al ajedrez en verano, y me hace pensar que hemos perdido aquellos veranos largos, en los que se hacían tantas cosas, podías leer, pescar, ir con los amigos a nadar. Quizá hay que replantear este ritmo que tenemos, que parece que se nos va la



**'CAJAL. UN GRITO POR LA CIENCIA'**

**Autores:** José Ramón Alonso y Juan Andrés de Carlos.

**Editorial:** Next Door Publishers.

**Páginas:** 250

**Precio:** 35€